

poseía una enorme riqueza forestal y ganadera, que se tradujo en las renombradas manufacturas para la fabricación de tejidos de lana, en fábricas de curtidos de pieles, además de ser también famosos los cuchillos, dagas y puñales labrados por los artífices de instrumentos de corte, y la loza fina de Teruel, tan celebrada a fines del siglo xv.

A partir de la unión de los reinos de Castilla y Aragón, Teruel sufrió, como en general todo el reino, un gran colapso, que culminó con las terribles pestes, que asolaron y des poblaron ferozmente las tierras aragonesas. Tuvo luego un resurgimiento muy interesante en el siglo xvii, a cuya época pertenecen la construcción del famoso acueducto *Los Arcos*, la consolidación de la torre de San Martín, los retablos de San Pedro y de la Catedral, reformas y restauraciones de muchas de sus iglesias, así como las fábricas de otras nuevas y obras de carácter civil y de mejora de la población.

Durante los dos siglos siguientes y en lo que va del nuestro, Teruel vivió una vida re-

posada y tranquila de antañona capital de provincia de menos de 20.000 almas, viéndose sólo turbada por la guerra de la Independencia —en la que ya emplearon los franceses el Seminario como reducto y fortaleza— y en las guerras civiles, en las que por su forma de vida, casi exclusivamente oficial, se mostró partidaria de los cristinos, contrariamente a la mayor parte de la provincia, de tradición carlista.

El nombre de Teruel sonó trágicamente en una Nochebuena durante nuestra guerra de liberación. La ciudad heroica y mártir sufrió en su asedio feroces bombardeos. La horda pisó sus calles sólo durante breves días; pero “ellos” se empleaban a fondo, y para destruir basta muy poco tiempo. La tercera parte de los edificios de la población quedó reducida a escombros, otro tercio sufrió daños graves, y puede decirse que ninguna casa se salvó sin un rasguño. Datos elocuentes son que en el plan de reconstrucción de Teruel entran todos los edificios de carácter público y oficial. De las cinco Parroquias que existían, sólo una,

*Reforma de Teruel. Nuevo centro cívico de la ciudad.*

